



**Dr. don Ricardo Moreno Cañas**

Ofrecemos la fotografía del magnífico retrato al óleo del Dr. don Ricardo Moreno Cañas, obra de la notable artista doña Luisa González de Sáenz, que fué colocado en sitio de honor durante el congreso médico nacional que se efectuó en la ciudad de San Ramón.

Esta obra que según entende-

mos fué pintada por la señora viuda del ilustre médico que honró y honrará siempre a la república, ha sido unánimemente elogiada y se la considera, tanto por su técnica moderna y valiente como por su extraordinario parecido y su maravillosa expresión psicológica, como una verdadera obra maestra.

MARTES 20 DE DICIEMBRE DE 1938

**TRABAJO**

**Meditaciones ante el retrato del Dr. Moreno Cañas**

**ejecutado por la artista Luisita González de Sáenz**

He pasado largo rato mirando el retrato del Dr. Moreno Cañas ejecutado por uno de nuestros mejores artistas, Luisita González de Sáenz, la misma que en la Exposición de 1937 celebrada en el Teatro Nacional obtuvo el primer premio de Pintura por un retrato.

A mi juicio, este retrato de Luisita Sáenz, es lo mejor que se ha hecho del Dr. Moreno Cañas. Dos mujeres son las que con más acierto han sabido interpretar la cabeza del Dr. Moreno Cañas: Luisita Sáenz con su retrato y Lily Artavia con su escultura. La cabeza del Dr. Moreno Cañas de Lily Artavia tiene mucha vida.

No es a mi ánimo hacer aquí una crítica de esta obra de la pintora González de Sáenz porque en realidad yo no estoy capacitada para ello. Lo que quiero decir es que me ha conmovido profundamente y sé que ha ocurrido lo mismo a otras personas. Me parece que he vuelto a encontrar la expresión de bondad de aquel rostro enérgico, expresión que se había hundido entre la oscuridad; que ha resucitado aquella mirada que nunca tuvo miedo de la verdad ni se cerró indiferente ante el dolor del prójimo. Yo sentía que esa mirada se había perdido en la profundidad de la muerte como se pierde la corriente de muchos ríos en las profundidades de la tierra. Por eso me ha conmovido tanto encontrar algo así como su reflejo, como su eco en este retrato de la Sra. de Sáenz. Ante él he recordado mucho al Dr. Moreno Cañas, en su vida de hombre luchador para el que nunca fué indiferente la picardía. Quizá por eso, más que por otra cosa lo mataron o lo mandaron asesinar. Y me pregunto que fué de la indignación que produjo este crimen.

Yo entiendo que es natural que no se pueda mantener el ánimo en la misma actitud de asombro doloroso y rebosante de justa cólera de los primeros momentos, sobre todo en la gran masa del público en la que hay más emotividad que comprensión. Lo que no comprendo es que vayan olvidando los que tienen el deber de no olvidar. Después del olvido el perdón es fácil... Pero hay perdones que son más bien que el resultado de la generosidad que es comprensión, cosa de la insconciencia o temor de perder la comodidad. Hay perdones que descansan en el miedo o en la pereza... Me pregunté lo que hay alrededor de la especie de olvido en que va cayendo la memoria del Dr. Moreno Cañas. Pienso que el pueblo costarricense tiene el deber de no olvidar a este hombre que por defenderlo, se ganó tantas malas voluntades entre la pillería legalizada y que quizá fué asesinado por que su presencia era un obstáculo en el camino de muchos personajes sin escrúpulos.

No es que yo quiera que se mantenga vivo el rencor en el pensamiento, por el asesinato del Dr. Moreno, pero la expresión de bondad de su rostro enérgico, expresión resucitada en el retrato de la Señora Sáenz, es como un llamamiento a mi conciencia y me impulsa a lanzar un grito de alerta a los costarricenses para que no dejemos que el olvido vaya cubriendo el ejemplo de uno de los grandes valores que ha tenido nuestra patria.

**CARMEN LYRA**

Sábado 11 de Febrero de 1939

